

inervacion del flúido; mas no se puede inferir de aquí que el sonámbulo sea capaz de percibir y hacer por la relacion lo que el mismo magnetizado puede ver ó verificar por medio de su cerebro. Concíbese efectivamente que para recordar las circunstancias de una época remota, el alma no necesita sino señales poco sensibles ó imágenes confusas, como que tiene ya de suyo la conciencia de sus acciones. Estas señales serán como piquetes y signos muy conocidos del alma, pero imperceptibles para cualquier otro.

No se contraen los magnetizadores á esta intuicion en el pensamiento de las personas presentes, pues tambien afirman que los sonámbulos dan pormenores sobre las circunstancias físicas y morales de sus amigos ó parientes, aunque no los conozcan y se hallen en lugares distantes; pero desde luego debeis presumir que no dan ninguna explicacion satisfactoria cuando se les pregunta cómo saben los sonámbulos que dichas personas tienen parientes ó amigos con tal afecto físico y tales hábitos morales. ¿Será que los lean en el espíritu ó en el cerebro del magnetizado presente? Acabamos de ver que la primera de estas hipótesis no puede sostenerse, y que la segunda no tiene ninguna consistencia. ¿Será que tengan en él un punto de partida para una relacion luminosa que los conduzca súbitamente á sus amigos ó parientes establecidos en apartadas comarcas? Si esta es la explicacion adoptada por los magnetizadores, no tardaremos en aprovechar la ocasion de apreciarla.

4.º Falta todavía examinar sobre la clara vision de los sonámbulos lo que dicen los magnetizadores de la vista á través de los cuerpos y á largas distancias. Hé aquí los términos en que exponen estos hechos asombrosos: «La vista directa de los sonámbulos en nada difiere de la de los hombres en general, si no es en la circunstancia de no verificarse por los ojos del cuerpo, que ni pueden penetrar la naturaleza ni distinguir ningun objeto en una comarca distante<sup>1</sup>.» «En el sonambulismo magnético se puede hacer ir el espíritu del magnetizado á un sitio distante, y saber por su medio el estado en que á la sazón se hallan sus circunstancias locales; mas para esto es preciso que el que habla al sonámbulo las conozca ó haya conocido... Por lo que hace al extático, puede ser transportado á un sitio desconocido de él y de cuantos le rodearen, sin que por esto deje de ver y oír exactamente lo que ocurre en dicho sitio<sup>2</sup>.» «La sonámbula á quien se ha presentado un rizo de cabellos, puede

<sup>1</sup> *El Magnetismo en la Curia romana y en el tribunal de Casacion.*

<sup>2</sup> *Fisiología del Magnetismo.*

«decir á veces en dónde se halla actualmente la persona á quien pertenecen y lo que la misma persona está haciendo<sup>1</sup>.»

Los partidarios del magnetismo quieren explicar el primero de estos fenómenos, que es la vision á través de los cuerpos, por medio de la porosidad de la materia y la separacion de las moléculas; porque, «¿por ventura no puede decirse que la opacidad y la transparencia no son mas que relativas, si se las considera en sí mismas y con relacion á la naturaleza del flúido que debe atravesar los cuerpos<sup>2</sup>?» Si determinasen como limite de esta vista penetrante la facultad de que se supone dotados á los sonámbulos de examinar el cuerpo de los enfermos y de leer, aun sin abrir los ojos «un libro, un manuscrito, abierto ó cerrado<sup>3</sup>,» no puede negarse que estos fenómenos serian asombrosos; pero lo que parece verdaderamente extraordinario es que le reconozcan una extension ilimitada, diciendo que la vision clara de los sonámbulos es capaz de penetrar la naturaleza y distinguir los objetos en una comarca distante, porque tales hechos no pueden explicarse por la porosidad ni transparencia de la materia. En efecto, esta penetracion visual de la naturaleza podria ejercerse hasta en las entrañas de la tierra, á través de las montañas, de las numerosas rocas y de los minerales de varias clases. No negarémos que todos estos cuerpos tienen una porosidad relativa; pero cuando se hallan puestos unos sobre otros ó en contacto inmediato entre sí, formando millares de capas, ¿qué vista humana, aunque sea en el estado de sonambulismo, puede penetrar su densidad? Para la explicacion de vuestro sistema ¿no seria preciso que estos poros tuviesen cierta correspondencia, á fin de que el flúido no sufriera sesgo ninguno, y el sonámbulo pudiese ejercer esta vision tan exacta, aunque tan lejana?

Acabamos de ver que en concepto de los magnetizadores puede hacerse ir el espíritu de un sonámbulo á un sitio distante, y conocer por su medio las circunstancias locales del mismo sitio; que el extático puede ser transportado á un sitio desconocido de él y de cuantos le rodearen, sin que por esto deje de ver y oír exactamente lo que se está haciendo y diciendo; en una palabra, que los sonámbulos pueden ver, distinguir y oír lo que pasa en un sitio distante. Estos experimentos de lucidez están muy en boga especialmente en los salones, cuando un magnetizador de profesion ó un simple aficionado

<sup>1</sup> *El Magnetismo y el Sonambulismo ante las corporaciones científicas, etc.*

— <sup>2</sup> Ibid. — <sup>3</sup> Ibid.

poseen personas que puedan magnetizarse y que estén dotadas de la facultad de ver muy claro.

Reproduzcamos aquí las observaciones anteriores para rechazar la explicación de este fenómeno por medio de la porosidad y de la transparencia de los cuerpos, cuando es necesario apelar á ellas al tratar de vision clara en sitios muy remotos. Por tanto si quereis saber el modo de explicarlo, me parece indispensable admitir alguna de las hipótesis que voy á exponer, á fin de darnos cuenta de estos hechos maravillosos.

La primera consiste en una transparencia sumamente luminosa de la materia, con una vision extraordinaria, si el sonámbulo debe ejercerla á largas distancias; la segunda en una locomocion rápida del espíritu, porque es evidente que en estas experiencias no tiene lugar para el cuerpo; la tercera en una *bilocacion* simultánea por la cual el alma, quedando unida al cuerpo, se halla al propio tiempo presente en realidad en un sitio distante; finalmente la cuarta en la traslacion súbita, ó al menos en la representacion instantánea de las personas y de las cosas ante el sonámbulo.

Mas ¿cuál puede ser el fundamento de la primera hipótesis, especialmente si la vision debe ejercerse á través de muchos cuerpos, cuya porosidad respectiva no ofrece un medio suficiente para esta penetracion visual? Y luego ¿por qué datos naturales puede probarse la extensión prodigiosa de la vista del sonámbulo? Aun suponiendo que se cambia el sentido de la vision, que los sonámbulos ven por la punta de los dedos, por el colodrillo, etc., que en semejante estado obtienen una vision mas extensa, comparable á la que se observa entre los salvajes y en ciertos animales, no podrá inferirse de estos hechos la penetracion de la naturaleza ni la extension visual que se atribuye á los sonámbulos magnéticos.

La locomocion del espíritu es imposible, porque el alma no puede separarse del cuerpo humano, sino por una suspension milagrosa del orden natural. La simultaneidad de la existencia del alma en el cuerpo y en un sitio distante no puede sostenerse sin violar las mas sencillas nociones del sentido comun. Acaso se diga que el alma abraza en sus operaciones varios lugares situados á distancias prodigiosas, en donde no puede menos de estar presente en algun modo; mas esto debe entenderse de una presencia de recuerdo ó de imaginacion, porque nadie dirá que el alma se halla realmente en estos lugares diversos y que puede contemplar lo que ocurre actualmente en ellos. La cuarta hipótesis no puede ser aceptada por los magnetizadores na-

turalistas, porque se opone completamente á sus teorías, exigiendo la accion de un espíritu superior al hombre que ofrezca súbitamente al sonámbulo el cuadro vivo de las personas y de las cosas.

5.º Si un enfermo ausente consulta á un sonámbulo presentándole un rizo de cabellos, ¿podrá decir el sonámbulo á qué persona pertenecen, en dónde se halla actualmente esta persona y qué es lo que está haciendo? Tal es la cuestion que debemos examinar. Si suponemos la realidad del sonambulismo magnético, deberémos admitir sin dificultad que el sonámbulo conoce, ó por mejor decir, siente una enfermedad por la presencia de algunos cabellos, siempre mas ó menos impregnados del principio morbífico, pudiendo tambien saber por razones análogas si estos cabellos son de hombre ó de mujer, y designando con seguridad la persona, si se halla presente, porque le guia la excesiva delicadeza de la impresion orgánica, que le hace comprender la relacion de dichos cabellos con la persona á quien pertenecen. Si la operacion se contrae á estos términos, puede explicarse con bastante facilidad por los principios ordinarios del magnetismo.

Sin embargo cuando la persona se halla á una distancia considerable, ¿puede el sonámbulo conocer por medios naturales al hombre que estos cabellos son suyos, en dónde se encuentra actualmente y qué es lo que está haciendo? Me parece que no; pues, ¿cómo puede conocer la relacion que hay entre estos cabellos y la persona ausente? ¿Será por el olfato? No por cierto, como que el sonámbulo permanece inmóvil y por consiguiente no puede seguir el rastro olfateando, fuera de que tampoco puede darle á conocer el olfato las diversas acciones del enfermo ausente. Será preciso atenerse á la vision clara del sonambulismo, de que hablamos en el artículo anterior, aceptando todas sus dificultades; así no importa mucho tener cabellos de una persona ausente para obtener estos conocimientos, á menos que se diga que se reflejan en ellos como en un espejo sus calidades físicas, sus acciones y el sitio donde se encuentra; suposicion que los magnetizadores no quieren admitir.

6.º ¿Qué dirémos de las previsiones de los sonámbulos? Los partidarios del magnetismo afirman que los sonámbulos pueden pronosticar los progresos de una enfermedad, sus accidentes, sus crisis y su fin por la salud ó por la muerte, y aun suponen que pueden hacerlo con una completa exactitud. Tal debe ser en efecto el resultado del completo conocimiento que les atribuyen del estado del en-

<sup>1</sup> *El Magnetismo y el Sonambulismo ante las corporaciones científicas, etc.*

fermo, sea por medio de la vision clara, que les hace ver el organismo del cuerpo humano en sus pormenores, sea por medio de la simpatía, ó por mejor decir, la unidad de sensacion establecida en la relacion que tienen con el enfermo. Dejando á un lado los errores en que con tanta frecuencia incurren los sonámbulos dotados de vision clara ó de una sensibilidad nerviosa muy exquisita, suponemos que á veces consigan buenos resultados en sus exploraciones de los órganos y de las vísceras. Si los magnetizadores se contentaran con estas previsiones enteramente materiales, presentarian á sus adversarios y secuaces un sistema razonado é inteligible, donde podria descubrirse teóricamente alguna relacion entre los efectos y sus causas; mas cuando afirman que sus sonámbulos son capaces de previsiones semejantes á las que referimos en la conferencia anterior<sup>1</sup>, y á otras que se leen en sus libros, es indudable que se apartan de su sistema magnético, y que se ven en la necesidad de apelar á una causa extraña para la explicacion de los maravillosos efectos que describen.

Sabemos muy bien que estas previsiones no son profecías propiamente dichas; pero no puede negarse que son cosas demasiado ocultas para que podamos atribuir las á las facultades humanas.

Cuando se supone que una sonámbula de una salud perfecta, que no puede ver en sí misma ningun germen de una enfermedad próxima, anuncia con seguridad que á los cuatro dias y á cierta hora determinada experimentará una sensacion de terror, dando á conocer al propio tiempo sus funestos resultados y aun sus menores circunstancias, cuando jurais por vuestro honor que todo esto se realiza con entera exactitud, ¿puede decirse que tales hechos son muy sencillos y que consisten en una facultad del hombre puesto en sonambulismo magnético? Acaso se diga que no podemos reconocer esta facultad de prevision en los espíritus de la naturaleza angélica sin admitirla en la inteligencia humana, «porque esta prevision no es mas «explicable en otros espíritus que en el alma humana, si se considera que los espíritus ó ángeles son de la misma naturaleza que el alma humana, y que esta debe tener por consiguiente el mismo «poder<sup>2</sup>.» Este aserto de Mr. Deleuze se halla en contradiccion evidente con el parecer de los Doctores católicos y de los teólogos, los cuales afirman que en los espíritus de la naturaleza angélica, sea con respecto á las leyes naturales, sea con relacion á las cosas que de-

<sup>1</sup> Véase la conferencia XXXVI.

<sup>2</sup> Memoria sobre la facultad de prevision.

ben hacer, hay conocimientos de que el hombre carece<sup>1</sup>. Partiendo de este principio, los magnetizadores espiritualistas proclaman altamente que toda la ciencia y la vision clara de los sonámbulos proceden de los espíritus angélicos<sup>2</sup>.

7.º ¿Puede el sonámbulo magnético adquirir naturalmente el conocimiento súbito de la lengua extranjera que habla la persona con quien está en relacion? Así lo afirman los magnetizadores: «Generalmente, dicen, solo se observan en el éxtasis estas comunicaciones íntimas de los pensamientos, de manera que el éxtático comprende la lengua extranjera que habla la persona en la cual piensa<sup>3</sup>.» Esta última condicion se califica de esencial; «lo que prueba «que este fenómeno no es otra cosa que una extension de la percepcion de los pensamientos<sup>4</sup>.» Por tanto, si el sonámbulo comprende repentinamente la lengua, será por la percepcion de los pensamientos; pero ¿cuándo tiene lugar esta percepcion? ¿será cuando los pensamientos se forman en el espíritu y antes que se los exprese? Dios es el único á quien pertenece el privilegio de conocer el pensamiento mismo, que es puramente mental y sin manifestacion exterior<sup>5</sup>. El mismo Mr. Deleuze afirma que «durante esta vida terrestre no «pueden verificarse de inteligencia á inteligencia las relaciones con «nuestros semejantes, las cuales se establecen por el uso necesario «y reciproco de los órganos<sup>6</sup>.» Así para que pueda comprender los pensamientos aquel á quien los dirigimos, será preciso que los expresemos por medio de un signo natural ó convencional.

No negaré que en los principios magnéticos que se suponen reales puede haber algunas veces para el sonámbulo un signo natural de los pensamientos del enfermo de quien se ocupa, mas no en la percepcion del pensamiento mismo, sino en la sensacion simpática é íntima que resulta de la relacion. Por tanto cuando el enfermo expresa un pensamiento vivo y profundo sobre su mal, será posible que el sonámbulo tenga tambien el conocimiento sensitivo del mismo, y que por este medio comprenda la lengua que sirve para enunciar este pensamiento; mas si el enfermo pasa á consideraciones metafísicas morales ó históricas, cesa inmediatamente para el sonámbulo el sig-

<sup>1</sup> Ben. XIV, de S. D. beat. et can. c. 46, etc., y *Correspondencia sobre el Magnetismo*.

<sup>2</sup> *Correspondencia sobre el Magnetismo*, t. I.

<sup>3</sup> *Fisiología del Magnetismo*. — <sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Véase el art. 3 de esta conferencia.

<sup>6</sup> *Correspondencia sobre el Magnetismo*.

no natural de correspondencia; viéndose en la necesidad el sonámbulo, como otro cualquiera, de apelar á los signos convencionales. Sin embargo, desde luego reconozco que no tengo derecho de negar este fenómeno atestiguado por tantos magnetizadores, que deben haberlo comprobado con experimentos frecuentes; pero puedo bien declarar, y conmigo otros muchos sin duda, que el fenómeno es inexplicable por sus teorías.

8.º Falta todavía examinar si los sonámbulos pueden absorber una enfermedad grave, de suerte que el enfermo recobre súbitamente la salud. Así lo suponen los magnetizadores, que para explicar esta accion de abnegacion se producen en estos términos: «Esta absorbencia de los males se verifica sin duda ninguna; el extático ensimismado suele tomaros amistosamente la mano, y aspira el mal que os destruye, mientras le estais contemplando y dando curso á «mil reflexiones...»

Nadie ignora el influjo que es capaz de ejercer la imaginacion en algunas personas dotadas de sensibilidad excésiva. Estas personas se creen repentinamente sobrecogidas de ciertas enfermedades de que tambien los libra súbitamente la imaginacion si se consigue distraerla, y es un hecho averiguado que la intensidad de la imaginacion del enfermo puede interrumpir y aun destruir á veces algunos afectos morbosos. Los principios fisiológicos pueden aplicarse fácilmente á todos estos casos y dar de ellos una explicacion natural.

En el fenómeno que estamos examinando no se verifica la cosa de la misma manera, pues el enfermo permanece tranquilo y contemplativo, dando curso á mil reflexiones, sin preocupacion y sin ejercicio imaginativo, de suerte que todo se hace por la voluntad del sonámbulo. Esto procura explicarse sin duda por la union íntima que resulta de la relacion magnética, y dando por supuesta semejante intimidad de relacion, puede comprenderse en efecto que un sonámbulo dotado de una gran fuerza de voluntad comunique al magnetizador, ó á otra persona que quiera aliviar, un fluido que produzca una impresion viva y saludable en el miembro afectado, como que cada dia se disminuyen ó se curan por medio de la electricidad muchos males inherentes al sistema nervioso. En este caso el sonámbulo puede contribuir á la aniquilacion del mal; pero propiamente hablando, no hay absorbencia, porque estas enfermedades son de las que los médicos llaman *sine materia* <sup>2</sup>, y las únicas en que puede el sonámbulo

<sup>1</sup> *Fisiología del Magnetismo.*

<sup>2</sup> Ó interrumpe algunas funciones sin lesion material de los órganos.

ejercer una influencia eficaz, puesto que si se trata de un afecto hereditario, crónico, ó aun accidental de los que se caracterizan con el nombre de enfermedades *cum materia* <sup>1</sup>, los esfuerzos del sonámbulo son impotentes para hacerlos cesar de una manera súbita. Si llega á realizarse esta curacion, no es posible explicarla por la accion natural de la simpatía, ni de la influencia magnética, porque los caracteres de estas enfermedades son demasiado profundos é inherentes para que pueda disiparlas y destruirlas súbitamente una facultad humana, sea cual fuere. Por tanto, si tiene lugar el fenómeno, es indispensable buscar su verdadera causa en otra parte.

9.º Por último, para apreciar los éxtasis espirituales que refieren muchos magnetizadores, estos los reconocen independientes de la influencia magnética, y los atribuyen á la Providencia divina con respecto á las almas que Dios quiere proteger ó atraer á sí <sup>2</sup>, suponiendo sin embargo que la operacion magnética es la condicion ó la preparacion con que se encumbran á un estado tan sublime. Estas personas privilegiadas ven y oyen cosas muy bellas y edificantes, quedando tan arrobadas por la vista de los Ángeles y la belleza del cielo, que con mucha dificultad se restituyen á la vida terrestre; á veces piden espontáneamente, como una gracia suprema, que se las deje morir, á fin de no verse separadas nunca de unos objetos de tanta felicidad, y luego profieren palabras inflamadas de amor ó de arrepentimiento si tienen la desgracia de hallarse engolfadas en una vida de corrupcion y de extravío.

De esta suerte debiera creerse que semejantes extáticos se hallan en relacion con las inteligencias celestiales y contemplan la mansion de los bienaventurados; pero hay en estos éxtasis algunas circunstancias incompatibles con el influjo de Dios y de sus Ángeles. Y luego ¿qué diremos de lo que precede y acompaña á la crisis extática? A veces el magnetizado lo ha sido en un salon, en presencia de una reunion numerosa, cuya actitud está muy lejos de ser religiosa y modesta; otras muchas veces se hace la operacion en favor de enfermos que no creen en Dios, y tambien es posible que el magnetizador no se halle exento de inmoralidad ó irreligion. A veces la persona que va á ser extasiada es una moza de la vida airada, ó una mujer que rompe con sus desórdenes los vínculos mas sagrados <sup>3</sup>; con bas-

<sup>1</sup> Ó lesion material de los órganos, llamada enfermedad, ó bien degeneracion orgánica.

<sup>2</sup> *El Magnetismo en la Curia romana y en el tribunal de Casacion.*

<sup>3</sup> *Ibid.*

tante frecuencia sucede que estos extraños extáticos reciben las pasas magnéticas riendo ó jugueteando bajo la maligna mirada de un jóven. Cuando queda establecido el sueño, y el sonambulismo es lúcido, se les hace examinar á los enfermos, ó se les interroga sobre lo que ocurre en las casas á donde son transportadas en espíritu, y dando á conocer de una manera circunstanciada lo que ven ú oyen, divulgan ciertas cosas que la mas común delicadeza prohíbe manifestar, sin embargo de suponérselas transportadas hasta las regiones etéreas, en estado de ver los cielos abiertos y de contemplar á los Ángeles, á la sagrada Virgen y á Jesucristo <sup>1</sup>.

Fuerza es confesar que todas estas circunstancias no parecen muy propias para producir un resultado tan maravilloso. En seguida estos extáticos olvidan enteramente lo que ha ocurrido durante la crisis, de manera que sus discursos no han surtido tan grandes efectos sino para los concurrentes, los cuales pueden comunicárselos para su edificacion y enmienda; «después de media hora (que es el tiempo que debe dar al éxtasis el magnetizador prudente) la crisis se «extingue, y el sonambulismo aparece de nuevo como antes, sin que «quede ningun resultado de lo que ha pasado <sup>2</sup>.»

Muy diferentes son los éxtasis santos y divinos, porque en ellos todas las circunstancias son graves, dignas y edificantes; el extático no necesita intermedio ninguno para conocer lo que ha experimentado, de lo cual conserva un recuerdo fiel y piadoso que le conduce á la práctica de la santidad. Únicamente en los éxtasis demoníacos se observa este olvido completo que constituye su carácter distintivo. «Signum quoque diabolicae extasis est: si post alienationem «non recordetur eorum quae dixit, cum esset alienatus, et ea quae «dixit repetere nesciat <sup>3</sup>.»

Por lo demás, para fijar nuestras ideas sobre la naturaleza de estos fenómenos de sonambulismo, basta con la lectura de las siguientes líneas relativas á varios éxtasis comprobados por un hábil magnetizador: «Entonces el observador ve una sonrisa de felicidad en «el semblante del extático... las expresiones que pueden comprenderse lo son de amor y de beatitud dirigidas á un ser que parece «platicar con él... quisiera que le ayudasen á romper los vínculos que todavía le retienen entre los hombres, porque dice que «con esto daría mas pronto principio á su vida celestial, pudiendo

<sup>1</sup> *El Magnetismo en la Curia romana y en el tribunal de Casacion.*

<sup>2</sup> *Fisiología del Magnetismo.*

<sup>3</sup> Benedicto XIV, de S. D. beat. et can. lib. 3, c. 49.

«estar con los Ángeles, á quienes contempla y con los cuales se le «oye platicar... además, *cualquiera que sea su religion*, el carácter «místico es el mismo: amor é indiferencia por todos los afectos terrestres, un deseo vehemente del cielo, y la vision de varios seres «espirituales <sup>1</sup>.»

Este aserto, que tan sencillo parece á muchos partidarios del magnetismo, conduce á una consecuencia bastante grave, á saber, que para Dios todas las religiones son buenas ó indiferentes, como que el *espíritu de verdad* se pone en relacion amistosa con el sonámbulo judío, mahometano ó cristiano, por extraño que sea á la ortodoxia de la fe ó al cumplimiento de sus deberes religiosos. Basta con esta circunstancia en nuestro concepto para demostrar que nunca pueden intervenir las inteligencias celestiales en los éxtasis del sonambulismo magnético.

Habiendo llegado al término de esta primera parte de nuestro examen, no debo omitir que al establecer como principio ciertos hechos de magnetismo y de sonambulismo, los he considerado como simples hipótesis, indispensables para el objeto que nos habíamos propuesto; porque para examinar lo que en su sistema es explicable, según el curso ordinario de las leyes naturales, y lo que parece independiente de estas leyes, era preciso tomar por punto de partida algunos hechos admitidos y atestiguados por los magnetizadores. En la conferencia siguiente hablaremos de los magnetizadores espiritualistas, que atribuyen todos estos fenómenos magnéticos y de sonambulismo á la intervencion de un poder sobrehumano.

## CONFERENCIA XXXVIII.

### CONTINUACION DEL MAGNETISMO Y DEL SONAMBULISMO.

EL TEÓL. Los magnetizadores espiritualistas atribuyen todos los fenómenos del magnetismo y del sonambulismo á la intervencion de un poder sobrehumano. Uno de ellos escribía á Mr. Deleuze: «Examinad atentamente la gradacion de los hechos, los cuales en último resultado os inducirán á reconocer que el poder ejercido al parecer por el magnetizador en su magnetizado en estado de sonam-

<sup>1</sup> *Fisiología del Magnetismo.*